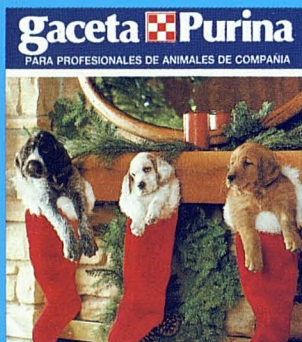


# PREVENCION PROBLEMAS DENTALES EN PERROS Y GATOS



Deseos de felicidad para estas Navidades.

## PUBLICACION TRIMESTRAL DE ENTREGA GRATUITA

Edita: Servicios Profesionales  
División Consumo  
**Gallina Blanca Purina, S.A.**  
Paseo San Juan, 189  
Tel.: (93) 213 52 00  
08037 Barcelona  
Director: Jaime Camps Rabada  
Imprime: Gráfico EPB  
Depósito Legal B-3065/1986  
© Copyright - Prohibida  
la reproducción  
de textos o fotografías,  
total o parcialmente,  
sin la expresa autorización  
de Gallina Blanca Purina, S.A.

### 1. SITUACION ACTUAL

Motiva este escrito el hecho de hacernos eco del alarmante crecimiento de los problemas dentales y orales, tanto en perros como en gatos, y el que los trabajos y estudios divulgados estén dedicados mayoritariamente a la curación o tratamiento una vez ya aparecido y diagnosticado el problema, y menos a la prevención.

La prevención va dirigida a los veterinarios clínicos para insistir en las recomendaciones a sus clientes, y también a todo cinófilo con contacto diario con perros y/o gatos o con poseedores de estos animales, tales como criadores, "handlers", adiestradores, cuidadores, comercios especializados, etc.

Este énfasis proviene de conocer que veterinarios clínicos de diversos países estiman que "casi el 50% de los animales llevados a consulta veterinaria precisarían de tratamiento oral de inmediato".

Y ello se agrava con la edad, pues se calcula que el 90% de los perros de más de seis años padecen trastornos periodontales y prácticamente **todos** los perros sufren alteraciones gingivales medibles, antes de alcanzar los cinco años de edad.

Toda esta problemática ha aumentado geométricamente en la década de los ochenta.

¿Por qué?

Valorando las posibles influencias y los cambios aparecidos en los últimos años, pueden resaltarse dos hechos que sí han modificado el estatus. La esperanza de vida, y las costumbres alimenticias.

En estos años el promedio de vida ha aumentado notablemente, no sólo por los mejores cuidados, sino mayoritariamente por el incremento del civismo, con los cuidados ge-

riátricos que hoy son comunes y que habrían parecido ridículos o exagerados hace quince, o menos años, atrás.

Ha cambiado el tipo de alimentación, que era exclusivamente casera, pero con frecuentes huesos (que se suponía eran "alimento" económico) y también por el mayor consumo de pan que, una vez seco, era dado a los perros y gatos. Hoy día, una gran mayoría de animales de compañía consumen alimentos caseros (sobras de comida más algo de preparada adrede, hígado, callos, arroz, etc.) pero se ha disminuido el uso frecuente de huesos al advertirles que no es "alimento" equilibrado y tampoco suele dárseles pan seco. El alimento preparado húmedo (latas y salchichas) (4% del total de perros y gatos) es parecido en efecto abrasivo, que es nulo, a la alimentación casera. Los alimentos secos, que sí ofrecen una acción de limpieza oral (dientes y encías) aún son poco significativos (12% del total de perros y gatos), aunque crezca su consumo rápidamente.

En gatos, la profesora Patricia Tamke de la Facultad de Cornell, señala el hecho de que las enfermedades periodontales se producen con mucha mayor frecuencia cuando se les tiene normalmente sujetos a una dieta húmeda.

Lo mismo puede decirse de los perros.

El entender cómo se desarrollan los problemas dentales podrá guiar al dueño de un animal en el camino de la prevención -y todos los expertos coinciden en que la prevención ha de enfocar la atención de los cuidados dentales, ya que, tal como ha escrito el Dr. Charles Williams del Hospital Cruz Azul, "la salud oral y dental son dos de los puntos más descuidados actualmente entre los animales de compañía"



## SERVICIOS PROFESIONALES PURINA

Jaime Camps  
Santiago Lario  
Jordi Sibon

## 2. GRAVEDAD PROBLEMAS DENTALES

Tres afirmaciones de expertos pueden ayudar a darnos una perspectiva de los males periodontales:

- El tratamiento del mal periodontal debería iniciarse antes de que se inicie el proceso de deterioro, y debiera comprobarse en el primer examen del cachorro.
- En un estudio avanzado, las estructuras de soporte del diente "literalmente se deshacen", perdiéndose ese soporte.
- El mal periodontal es con mucha diferencia la enfermedad bucal más común en perros y gatos.

No debe suponerse que los problemas periodontales vayan a limitarse a la boca. En los períodos finales de la enfermedad, la salud del perro e incluso su vida se hallan en serio peligro. El animal no se limitará a sufrir la infección, también perderá peso, y puede dejar de comer por el dolor causado al masticar, e incluso producirá fístulas bucal-nasales (los dientes guardan una conexión directa con los senos, y la infección puede producir sinusitis maxilar) así como amigdalitis crónica. Pueden surgir problemas de comportamiento, porque el perro o gato evite que se le toque o no quiera trabajar, y puede empezar a retirarse o a reaccionar agresivamente contra otros animales o cuidadores.

En odontología humana suele hablarse primero de caries o cavidades, más tarde de problemas periodontales. La situación en los perros es inversa, en ellos las caries no suelen constituir problema.

Los gatos, por otra parte, parecen sufrir más caries que los perros.

El tratamiento de las cavidades sonará fa-

miliar: tratar con el torno el esmalte dañado y empastarlo o, en casos más avanzados, extraer la pieza.

La dieta puede ser en parte causante del menor número de caries en los animales de compañía comparados con sus dueños, pero otros factores protectores son la conformación de los dientes, la secreción salivar, y un entorno bucal alcalino.

En perros y gatos viejos, la medicina geriátrica y la odontología suelen conjuntarse: los animales de compañía viejos es muy probable que tengan problemas dentales y bucales y, al mismo tiempo, también es fácil que sufran enfermedades sistémicas. Los problemas cardíacos, por ejemplo, son frecuentes, y han de tenerse en cuenta al tratar al animal de enfermedad periodontal, u otro mal dental, e incluso la limpieza dental ultrasónica puede presentar peligro. Durante esa limpieza, hay microorganismos asocia-

dos con la placa que pasan a las pequeñas venas abiertas en los tejidos de las encías. Las irregularidades del flujo sanguíneo que se aprecian en las enfermedades cardíacas pueden entonces permitir a las bacterias agruparse y colonizar las válvulas cardíacas. Esto puede agravar un malfuncionamiento valvular existente, o causar endocarditis. La aplicación de antibióticos apropiados antes de realizar cualquier proceso o cirugía dental reducirá el riesgo de tales infecciones.

La enfermedad periodontal y las caries no son lo único que el veterinario busca cuando examina a un perro o a un gato. A veces el problema es algo totalmente distinto -úlceras bucales, heridas por peleas, cuerpos extraños incrustados, o cáncer- aunque los síntomas que aparezcan parezcan los mismos que en las dolencias dentales.

Las úlceras y el cáncer también pueden producir mal aliento, anorexia, dificultades





en el comer y tragar, inflamación de la boca e incluso que ésta sangre. En los gatos, se darán pocas, de darse alguna señal de aviso, aunque el gato puede que ensalive excesivamente y se toque la boca con la pata. Los perros con cáncer también presentarán dientes flojos, especialmente si la maxila o la mandíbula se hallan afectadas.

Los tumores, malignos o benignos, pueden presentar un aspecto intimidador para el profano, pero se pueden tratar con éxito tan sólo por escisión quirúrgica o en combinación con radiaciones e hipertemia.

Los melanomas, que se hallan con mayor frecuencia en perros machos y viejos (de una media de edad de 11 años), también pueden tratarse con cirugía extensiva, pero la mejoría suele ser sólo temporal. Es frecuente la reaparición al año de la intervención. Además, la mayoría de los tumores bucales ya se han extendido a otros tejidos, especialmente a los ganglios linfáticos, cuando el dueño o el veterinario los descubren.

### 3. FORMA DE RECONOCERLOS

No se necesita ser un experto para reconocer los problemas dentales. De hecho, la halitosis es el síntoma que con mayor frecuencia se expone a los veterinarios. Ese mal aliento revelador puede causarlo la inflamación gingival (gingivitis), producida por la acumulación de sarro y cálculos dentales (placa bacteriana mineralizada y dura). También puede producirla el mal periodontal por el cual el tejido de las encías se hunde dejando un hueco alrededor del diente en el que se acumulan las bacterias y detritos de las comidas. El proceso inflamatorio produce encías hinchadas, dientes flojos, y bolsas de pus subyacentes. Finalmente, la pieza afectada caerá.

De todos modos, no todos los casos de halitosis se deben a enfermedad dental. Los tumores bucales y las enfermedades sistémicas tales como fallos renales, dolencias respiratorias así como los trastornos gastrointestinales también pueden causar el mal aliento. Con todo, la halitosis en un animal de compañía sano por lo demás, suele ser el resultado de un problema dental. Este es un indicio que no debe ignorarse. Otras enfermedades, tales como la diabetes y el hipotiroidismo, también pueden empeorar los problemas dentales. Y hay informes de gingivitis crónica en gatos que dan resultados positivos de virus de leucemia o de inmunodeficiencia felina.

### 4. PREVENCIÓN; PERROS Y GATOS:

Además de los cuidados caseros que pueda dar al animal de compañía, la prevención de males periodontales requerirá visitas periódicas al veterinario. La placa y los cálculos consecuentes (los depósitos que se endurecen en torno al diente y la encía) han de quitarse mediante un proceso llamado desincrustación. En la mayoría de los casos esto habrá de hacerse con anestesia general. El veterinario utilizará bien un desincrustador duro o una punta ultrasónica (ha de cuidarse de no dañar los dientes ni las encías). La superficie del diente se alisa y pule luego a mano. Esta última función no es meramente cosmética. La pulimentación ayuda a eliminar irregularidades microscópicas en el esmalte dental, haciendo así más difícil que el sarro tenga un punto de apoyo en la superficie del diente. Y no deberá sorprender si se receta al animal un antibiótico de amplio espectro antes de proceder a la desincrustación, y durante varios días después, ya que las operaciones dentales, tanto en animales

de compañía como en las personas, pueden liberar bacterias hacia la sangre.

Después del tratamiento profesional le llega el turno al dueño. Siguiendo el tratamiento para problemas periódicos, será beneficioso para todos los animales darles un ciclo de dos semanas de enjuagues diarios de un minuto. Estos enjuagues ayudarán a prevenir la gingivitis. También se recomienda el uso de un cepillo de dientes infantil suave, para reducir la placa. Esto deberá hacerse con periodicidad semanal. Si el animal no tolerara el cepillo, podrá utilizarse una tela suave. Pero no debe usarse nunca ninguna pasta o limpiador humano de dientes, porque los perros y gatos, tragan en vez de escupir el preparado, produciendo trastornos estomacales. Pastas de bicarbonato y agua hechas en casa resultan efectivas, aunque ahora existen en el mercado distintos preparados específicamente formulados para su uso en animales de compañía.

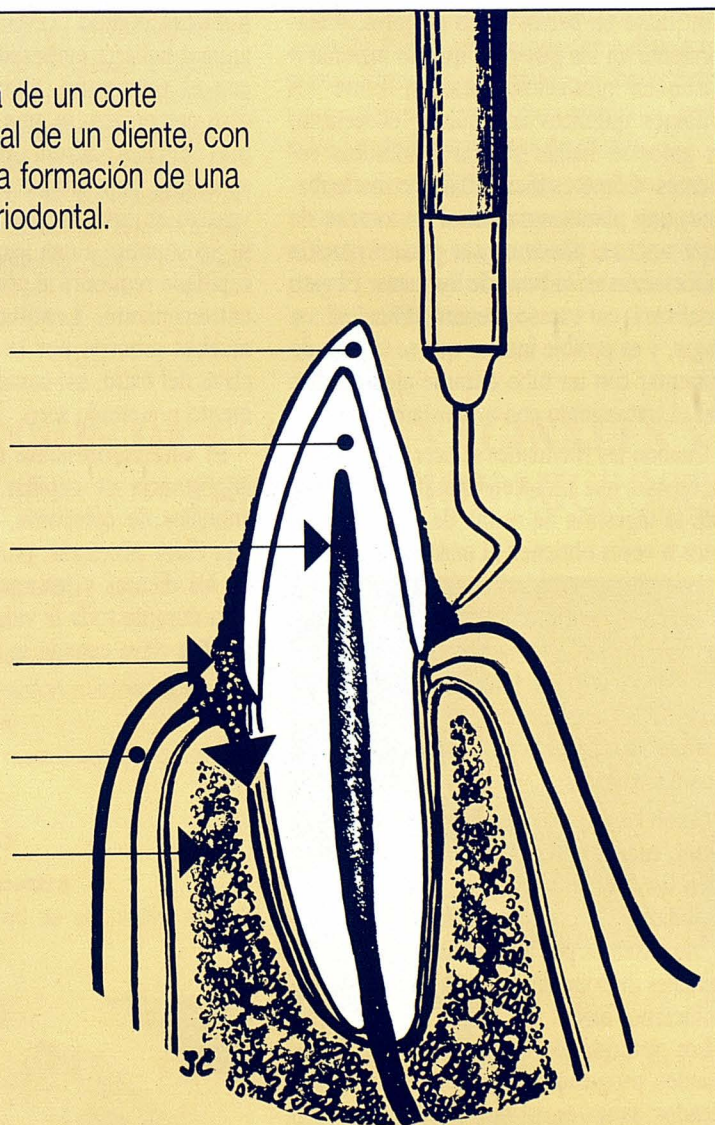
Serán necesarios los cambios de dieta, con alimentos secos de preferencia sobre los húmedos o semihúmedos. La Doctora Tamke, de la Universidad de Cornell (USA), nos recuerda que una dieta seca no evita la enfermedad periodontal, pero ayuda a minimizar el espesor de la placa y reduce los cálculos, probablemente por actuar como lija para los dientes. Y dice que los alimentos secos para perros y los huesos de cuero para masticar, son preferibles a los huesos auténticos, para ayudar a mantener los dientes libres de placas. (Caso de tragarlas, las aristas pequeñas de hueso pueden acarrear problemas intestinales graves). Pero incluso siguiendo este programa de cuidados caseros, una visita o dos al año al veterinario para realizar una limpieza profesional será muy conveniente.

Y, aunque es posible para el profesional



Esquema de un corte transversal de un diente, con sarro, y la formación de una bolsa periodontal.

Esmalte  
Dentina  
Pulpa  
Sarro e infección  
Encía  
Maxilar



devolver los dientes gravemente afectados a su estado funcional, pero, sin un buen programa de higiene bucal en casa, la salud ge-

neral del animal se conservará mejor con la extracción de todas las piezas afectadas. Este es un alto precio a pagar por el animal

por unas condiciones que todos los expertos están de acuerdo en que son en gran parte prevenibles.

Conviene prevenir especialmente respecto al uso de antibióticos con tetraciclina en perritos y gatitos y en animales gestantes. En los animales en crecimiento el antibiótico se incorporará al esmalte en desarrollo, volviéndolo permanentemente amarillo, marrón, o gris, y los dientes definitivos pueden aparecer también decolorados al salir. La perra gestante pasará el antibiótico a su camada, y los perritos pueden tener los dientes decolorados.

Aunque perritos y gatitos nacen sin dientes y no empiezan a tener los primeros o de leche hasta las dos o cuatro semanas de edad, las anomalías heredadas empiezan pronto a manifestarse, y con ellas variedad de problemas dentales. Varios tipos de maloclusión son hereditarias, como lo es también la tendencia a tener exceso de dientes. Las anomalías heredadas pueden acarrear problemas en el morder y masticar y pueden dañar a otras piezas o a las encías y paladar, así como una tendencia al desarrollo de la enfermedad periodontal. Las piezas de más deberán extraerse, y todo animal de compañía que presente anomalías hereditarias no deberá emplearse para la reproducción.

También a los gatos debe hacerse un plan preventivo aunque parezca un riesgo formidable al decidirse a llevar a cabo un programa periódico de higiene bucal para un gato —no existen muchas personas que voluntariamente quisieran arriesgarse a ofender al gato reacio, que no deja de tener más de 30 afiladísimos medios de demostrar su desaprobación—. Pero el caso es que el cepillado diario es un factor crítico en la prevención y



control de las enfermedades dentales. Es imprescindible acostumbrar al gato a que se le toque el morro y a que abra la boca. Hacerlo muy despacio y alabándole constantemente, para evitar el rechazo del gato o que se asuste. No escatimar el tiempo empleado en conseguir esta rutina inicial: el gato no aprendería y los dedos de usted reflejarían la prisa, lo que provocaría el rechazo.

Una vez el gato acostumbrado a notar las manos en su boca, envuélvase el dedo índice con una gasa, levante con él el labio superior dejando el dedo vendado en una solución diluída en agua oxigenada o del 0,2 por ciento de clorhexidina, y frote los dientes y encías con suavidad. Si al gato llega a gustarle esta rutina, puede empezar a probar de introducir un pequeño cepillo de dientes de cerda suave, de todos modos será un gato especial el que acepte esta intrusión. Si incluso el esfuerzo lento no logra cambiar la actitud del gato, habrá de contar con el veterinario para que lo haga.

Lo mismo que en los perros, el uso de preparados para los dientes humanos queda descartado, porque producirán trastornos estomacales. Esta rutina regular se sabe que reduce la formación del sarro en hasta un 95 por ciento (de practicarlo sólo una vez por semana, el porcentaje baja al 75 por ciento, por lo que vale la pena el esfuerzo seguido). Pero incluso siguiendo un programa regular en casa, pero comiendo dietas húmedas exclusivamente, sólo el cuidado profesional podrá quitar el sarro y placa acumulados previniendo la enfermedad periodontal. Para recibir atención facultativa habrá de anestesiarse al gato, pero las técnicas anestésicas actuales no son sólo muy fiables sino también muy seguras.

Otro aspecto a prevenir es la preocupa-

ción, tanto en perros como en gatos, y mayormente en los gatos, de que no ingieran o mastiquen productos irritantes. Entre los irritantes químicos con que se encuentran los gatos se hallan plantas domésticas corrientes. Como es bien sabido, la dieffenbachia, una planta ornamental de interior de hojas anchas, puede causar grave irritación y ulceración en la boca de los gatos. El gato ensalivará en exceso, tendrá dificultad en tragar, y es posible incluso que se le haya de alimentar con un tubo durante algunos días tras el tratamiento con antihistamínicos.

Cuando las Navidades se acercan, hay dos problemas que merecen una atención especial: la ingestión de resina de pino, que los gatos a veces obtienen al masticar agujas de pino o chapoteando el agua de los árboles de Navidad, y que pueden causar una amplia variedad de problemas gastrointestinales y de la cavidad bucal. La savia de las poinsettias (tan de moda en Navidad) pueden también perjudicar al estómago, boca y ojos de los gatos.

Como suele pasar con las demás enfermedades, cuanto antes se detecten y diagnostiquen los problemas bucales, mayor será la posibilidad de un resultado feliz. Por lo tanto, no pasemos por alto el mal aliento de los animales de compañía —están intentando comunicarnos algo—.

Los veterinarios odontólogos han hecho grandes progresos durante las dos últimas décadas, tanto es así que tratamientos tales como canales de raíz y mejoras ortodóncicas son ya casi rutinarios.

Pero como señala la Doctora Tamke, el acento en odontología veterinaria se ha trasladado hacia la medicina preventiva y tratamiento de la enfermedad periodontal. Será útil repetir que muchos casos de esta última

hubieran podido prevenirse si el dueño del animal hubiera empezado a colaborar antes con el veterinario. Como un experto tras otro preconizan, la gran mayoría de problemas dentales podrían evitarse o minimizarse siguiendo puntualmente un programa preventivo en casa. Lograr que el perro o gato se acostumbre a una inspección regular y al cepillado requerirá al principio un cuidadoso entrenamiento. Lentitud y paciencia, con muchos premios por la cooperación son la clave del éxito, así como al consumo de alimento preparado seco.

El veterinario habrá de hacer patente la importancia de cepillar los dientes de los animales de compañía, y alimentarlos con una dieta adecuada, porque la buena salud de los dientes y las encías requieren atención durante toda la vida. Prevención es la palabra clave cuando se trata de higiene bucal.

